

# Representaciones sociales, prácticas y valores <sup>1</sup>

Luz Pargas\*

## Resumen

El presente trabajo está centrado en el análisis del campo axiológico y de cómo se expresa éste en las dimensiones (social, política, ecológica, económica) en el discurso de un grupo de agricultores de Venezuela; nivel que aquí cobra relevancia teórica y empírica. El mismo forma parte de una investigación más general e interdisciplinaria (HETIER y otros, 1995) sobre el tema de la fertilidad y fertilización de los suelos usando la técnica de las Conductas Discursivas de agricultores y de interventores en la región de Los Llanos Occidentales. En estos momentos, la investigación se extiende a la región de Los Andes, ya que el propósito central de la investigación consiste en usar el análisis de estas representaciones sociales y compararlas para preparar cambios en las prácticas agrícolas y así prevenir el progresivo deterioro de los suelos y se aumente la productividad de los mismos para garantizar la seguridad alimentaria de futuras generaciones.

**Términos claves:** representaciones sociales, valores, agricultores.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en la Tercera Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales, 27 - 30 de Septiembre de 1996, Aix en Provence, Francia.

\* Socióloga, Investigadora del Grupo de Investigaciones en Socioantropología de la Ciudad (GISAC)-ULA. Mérida - Venezuela.. Miembro del sistema de promoción del investigador (CONICIT) - Venezuela. E-mail: luzparga@faces.ula.ve

## Abstract

This work is centered under the axiological field's analysis and how it expresses itself in the (social, political, ecological, economical) dimensions in a talk from a group of Venezuelan farmers; level that in this case acquires theoretical and empirical relevance. It is part of a more general and interdisciplinary research (HETIER et al, 1995) about the soil fertility and fertilization using the farmer's talk conduct techniques and from participants in the West plain region. At this time, this research is extending to the Andean region, given that the main purpose for this research is to use analysis from these social representations and to compare them to set changes with the existing agricultural techniques to prevent the soil's progressive decaying and to increase yields to guaranty food security for future generations.

**Key words:** social representations, values, farmers

## Una precaución inicial

Hay que explicar de antemano que intentar comprometerse en un análisis del campo axiológico, es comprometerse a usar un arma de doble filo cuando de valores se trata. En otras palabras, uno no puede escapar del hecho de que en la investigación se cruzan permanentemente lo que uno valora y lo que valoran los otros. Por otra parte, hay a la vez dos vías para evaluar este problema: a) una explicación eminentemente técnica, suponiendo que a partir del uso de un método encontremos este contenido valorativo en un campo semántico, es decir, el campo axiológico entre otros campos, b) la otra explicación es que, no obstante haciendo uso de esta metodología señalada en "a", tomar una posición de carácter crítico. Trataremos de irnos por el segundo camino aún cuando el medio para transitarlo sea empírico.

## La muestra en el contexto teórico

Usando una data de población de 50 sujetos: pequeños, medianos y grandes agricultores de los Llanos Occidentales de Venezuela, así como de técnicos e ingenieros agrícolas (PARGAS, 1994), los campos semánticos encontrados tomaron como base el análisis de tres dimensiones originarias de las Representaciones Sociales (RS): la dimensión cognitiva (el conocimiento abstracto y el saber), la dimensión afectiva (de los sentimientos y pasiones) y la dimensión conativa (relativa a las prácticas) (ALBOU, 1987).

Ahora bien, cuando estas fases penetran el plano de lo colectivo a través de sus interfases, las motivaciones se convierten en valores.

Entramos aquí, al plano axiológico, el cual junto al plano axiológico-praxiológico se podría clasificar como un primer nivel del plano colectivo de las Representaciones Sociales.

Veremos cómo se articula lo colectivo a lo individual en tres fases: la que relaciona al individuo con sus prácticas, la que tiene que ver con el conocimiento y el saber y la relativa a los sentimientos y pasiones.

Estas fases se interpenetran en la realidad entre sí, determinando interfases entre los sectores mencionados. Por tanto:

- a) la motivación se sitúa entre el plano de las prácticas y el plano afectivo. Es decir, entre la acción que la suscita y la afectividad que la colorea.
- b) la creencia, situada entre las fases cognitiva y afectiva. Esto significa que la creencia está penetrada por la afectividad y es al mismo tiempo un saber porque se puede enseñar o transmitir.
- c) las técnicas, situadas entre la fase cognitiva y la de las prácticas, es decir, entre el saber y la acción.

Cuando estas fases penetran el plano colectivo, pasando a armar una especie de interfases entre ellas, las motivaciones se convierten en valores, las creencias en ideologías y las técnicas en normas y prácticas sociales. Aquí estaríamos entrando al plano, por un lado, praxiológico, y por otro lado, axiológico, lo cual se podría ubicar en un plano colectivo.

Cualquiera que sea la relevancia que adquiriera algún plano y sus interfases, afectará las representaciones resultantes.

## **Iniciación a la axiología, o ¿qué decir de la cuestión de los valores, y de su determinación?**

Intentar un análisis crítico de los valores de los agricultores, pasa por tener presente que el contenido del discurso de estos sujetos está impregnado de un discurso circulante que le da forma y sentido. En otras palabras, cuando se estudian las RS no se sabe a ciencia cierta hasta qué punto lo que los sujetos movilizan es un símbolo de lo real o de lo convencional. Por otra parte en el análisis de los valores está (tal vez mal planteado el problema), como lo señala FRONDIZI (1993) en torno a si los valores son subjetivos u objetivos. Esto ha sido considerado uno de los problemas fundamentales del estudio de los valores. Así, el

centro de la atención pudiera resumirse en la pregunta de si ¿tienen las cosas valor porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor?. Objetivistas y subjetivistas aportan argumentos muy convincentes en la defensa de sus posiciones o viceversa, los argumentos subjetivistas no logran convencer a quienes se adhieren a la tesis objetivista. Entonces el autor sugiere una problemática nueva pues quizás hay un ofuscamiento al querer reducir el todo a uno de sus elementos.

Si nos hacemos, por ejemplo la pregunta ¿qué importancia tiene el estudio de los valores de los agricultores? diremos que esto también es un problema de valor.

Para este lado del mundo ( la América Latina), el agricultor no es un accidente transitorio: él es un "agente histórico" base esencial de nuestros países y continuará teniendo una presencia de muy largo plazo en estas formaciones sociales como generador de bienes y productor de cultura (URIOSTE, 1988). Para otro lado del mundo (EEUU y Europa), lo que producen estos sujetos, constituye un gran negocio. Hace poco más de veinte años la producción y distribución de alimentos en el mundo era particularmente diferente a lo que ocurre actualmente. Es a partir de los años 60 que los alimentos se consideran parte central de las estrategias de control y dominio del mundo, o de partes de él. Esta tarea, que en un principio estaba destinada a los países del tercer mundo, como productores tradicionales de materias primas, ahora se convierte en una tarea prioritaria de las grandes potencias, instrumentadas por las grandes empresas transnacionales. EEUU y la CEE<sup>2</sup> perciben importantísimos ingresos de divisas generados por el comercio de alimentos gracias a la directa y preferencial intervención estatal en la política agraria. A partir de 1983, EEUU destina cada año, 19 mil millones de dólares para subsidios agrícolas. La CEE destinó en 1984 la suma de 16 mil millones de dólares para el mismo fin (URIOSTE, 1988)

Al mismo tiempo que en la región latinoamericana se constatan índices dramáticos de desnutrición y mortandad infantil y la pobreza alcanza niveles alarmantes, en países altamente desarrollados como EEUU, la obesidad es el problema nutricional más grave: "en 1975 se gastaron más de 10 mil millones de dólares en programas para reducir de peso, habían más de 71 millones de perros y gatos domésticos y se

---

2 Hoy en día se habla de Unión Europea (UE) en el propósito de lograr el proceso de integración europea, para este artículo lo utilizamos como CEE como lo utiliza el autor citado.

gastaron dos mil quinientos millones de dólares para alimentarlos en ese año" (URIOSTE, 1988: 113).

Ahora bien, estamos también conscientes de que la agricultura a nivel mundial progresivamente tiende a constituirse en un subsector dentro del proceso agroalimentario. Además, no es hoy el más importante desde el punto de vista de la formación del valor final del bien de consumo y, en ese sentido, la agricultura en tanto actividad, resulta cada vez menos importante dentro de la agroindustria alimentaria pues su lugar es ocupado por los centros de producción y de insumos, la transformación industrial y la distribución de los productos.

No obstante esta tendencia, sabemos que difícilmente hay atajos que lleven a la eliminación directa a corto plazo del productor agrícola. Explorar el campo de los valores constituye una imperiosa necesidad a la hora de reconocer que las políticas macroeconómicas deben estimar la incorporación de los campesinos (sus valores étnicos y sociales, su racionalidad productiva, su cultura, etc.) especialmente si del desarrollo socioeconómico de la región Latinoamérica se trata.

Ahora bien, proseguir la discusión de ambas tendencias (objetivista y subjetivista) en análisis de los valores bien pudiera ser objeto de estudio de otro "momento" en la investigación. Por ahora pasaremos al análisis del procedimiento que se ha utilizado para entrar al campo de los valores en el estudio del tema de la fertilidad y fertilización en los agricultores.

## **La construcción discursiva o el método en la transparencia del campo axiológico**

La utilización del método de las Conductas Discursivas (VERGES, 1987a, 1987b), nos ha permitido recuperar una parte de las dimensiones cognitiva, afectiva, así como de las prácticas de los sujetos, dimensiones constitutivas de las RS. Estos a su vez los hemos ubicado en planos e interfases según el modelo de ALBOU (1987) e interpretado y corregido por EHRLICH y DERVIN (1997) y adaptado a esta investigación (ALVAREZ DE HÉTIER y col, 1995). De esta manera, hemos podido recuperar no solamente el contenido (tomando en cuenta que el discurso en sí, no lo comunica todo), sino también ciertas "modalidades" discursivas o forma que acompaña al contenido del discurso.

Esta recuperación se hizo a partir de un análisis del contenido del discurso oral de los sujetos, el cual se organizó en temas y campos semánticos, los que a su vez se ubicaron en planos e interfases, inspirándonos en el modelo de ALBOU (1987).

Los planos y las interfases más destacadas fueron aquellas relativas a las prácticas, a lo cultural y a lo económico, mientras que lo político, lo ecológico y lo social constituyeron planos que quedaron al margen. El comportamiento de estos planos e interfases en el primer análisis coincidió con el comportamiento del plano axiológico en análisis presente en un importante porcentaje.

La palabra fertilización, considerada como un símbolo en la ecuación del investigador, quedó igualmente implícita en el contenido y en el comportamiento discursivo de los agentes del campo en estudio. De otra parte, los temas abordados están marcados por su contenido científico y tecnológico, lo que revela una imposición de la lógica científica sobre la razón sensible o lógica natural, incorporando elementos provenientes del discurso circulante difundido por los interventores técnicos.

Estos agricultores extraen los elementos científicos de su contexto original, para adaptarlo a su práctica familiar y así poder utilizar la información entre sus pares. Es lo que se conoce en la teoría de MOSCOVICI (1979), como procesos de descontextualización y familiarización. Es, precisamente con este insumo resultante que se elaboran las representaciones y que al fundirse en algo más que una imagen, un mito, una actitud, etc, se difunden al salir a la superficie y se imponen en el colectivo, en otras palabras, se vuelven sociales. Y es que esa es la verdadera razón por la cual se forma una representación, pues aquello que nos resulta extraño, lo sacamos de su contexto original y lo llevamos a nuestro espacio familiar reelaborándolo para conocerlo y hacerlo conocido en nuestro grupo de referencia, es decir, para comunicarse con el grupo y estar así al tanto de lo que acontece y no quedar fuera de la información.

En el caso presente, la vivencia de los acontecimientos de los agricultores es más individual, que grupal, mientras que los interventores técnicos, hablan en términos de proyectos colectivos. Quizás esto responda al hecho de que ellos tienen que verselas con un público que esté informado o preparado para la utilización de los fertilizantes.

El débil recurso al plano social y a la interfase institucional, tiene que ver probablemente con la fragilidad propia de la región en cuanto a las tradiciones de organización y de participación en proyectos colectivos, así como de tradición agrícola, si lo comparamos con la tradición de este trabajo en los Andes Venezolanos.

La importancia del nivel pre-teórico radica en que la mayoría de los sujetos se apoya en argumentos de autoridad y teorizan su propio discurso con fórmulas y elementos prefabricados. Esto se añade al

carácter colectivo de las representaciones sociales de "fertilidad" y de "fertilización", es decir, al discurso que se organiza a propósito de estas dos instancias del trabajo agrícola.

El grado de implicación del locutor en su discurso nos reveló una relativa distancia, según los planos y temas abordados. Se observa escasa articulación entre lo económico y lo social, por ejemplo, a no ser que se trate específicamente de su participación en las Asociaciones y su gestión en el plano económico, es decir, a la necesidad de asociarse para la obtención del crédito o para que le sea disminuido el costo de los fertilizantes.

## **Explorando el campo axiológico**

Ahora bien, dada la marcada imposición de contenido científico-técnico encontrada en el discurso en los diferentes campos semánticos (BARDIN, 1977), o planos (desde el modelo de Albou) y temas, ello nos llevó a pensar en la posibilidad de verificar la hipótesis de que la orientación de las conductas sociales constituía una de las funciones específicas de las Representaciones Sociales. Tal hipótesis se venía a corresponder con el objetivo de la investigación destinada a provocar cambios en el modo de usar los fertilizantes. En consecuencia, se nos reveló la importancia de aproximarnos al análisis de la interfase axiológica y en este itinerario nos enfrentamos a diversos obstáculos, tanto de naturaleza teórica, como metodológica.

Lo que presentíamos antes de comenzar el análisis de las representaciones sociales era que éstas incorporaban normas de lo que está prohibido o permitido, de lo que es bueno o malo saber y que ellas evolucionan en el tiempo. Además, dichos valores pueden igualmente evolucionar bajo la influencia de una intervención exterior, lo que puede provocar también, la modificación de la propia representación social. Este reto conduce a formular una hipótesis suplementaria que una nueva investigación podría permitir verificar.

La primera tentativa consistió en volver al análisis de las conductas discursivas y extender el análisis a la interfase axiológica para comprender mejor cómo los sujetos sitúan sus valoraciones en los diversos planos e interfases. Además se decidió en esta etapa, la inclusión de una aproximación más cualitativa para verificar hasta qué punto o hasta dónde las palabras o los temas claves (objetos de discurso) de fertilidad-fertilización, constituían palabras símbolos para los propios sujetos.

Por otra parte se reveló como igualmente indispensable, incluir un previo metodológico suplementario que consiste en recordar que la obtención de resultados proviene siempre de un movimiento pendular entre la ecuación personal del investigador y el sistema de valores del otro.

Otra precaución tomada en cuenta consistió en considerar que los modelos metodológicos utilizados tienen como base de inspiración modelos europeos, si bien, los mismos han sido de gran utilidad técnica, ellos han sufrido una reconstrucción in situ, para los efectos de esta investigación.

Sin esto sería casi inevitable reducir la investigación a una simple vulgarización del procedimiento de estudio de las representaciones sociales como si esto fuera algo universal y nada más, lo que inevitablemente sucede si no consideramos la recolección de datos como una experiencia social.

Por otra parte no hay que olvidar que la producción de las representaciones sociales y de las valorizaciones implicadas, está orientada y estimulada por las preguntas del investigador, lo que induce a reflexionar sobre el carácter espontáneo de dichas representaciones y valorizaciones.

Al entrar a este nuevo ámbito de análisis nos encontramos con varios obstáculos, tanto a nivel teórico, como a nivel metodológico. A nivel teórico, tales como por ejemplo, ¿Cuáles son las razones relevantes y válidas en una discusión sobre los valores? ¿qué hay del enfrentamiento constante entre las determinaciones subjetivas y objetivas de los valores?

En el primer caso, el análisis del contenido y de la forma del discurso lo articularíamos al hecho de cómo se expresa esta valoración (su comportamiento) en el resto de los otros planos e interfases, es decir, en la base económica, en el plano social, en el plano político, y en el resto de las interfases (ecológica, de las prácticas, etc).

En el segundo caso, decidimos plantearnos el problema de manera diferente. Como lo afirma FRONDIZI (1993), la cuestión del valor es una cuestión de síntesis de una doble contribución: subjetiva y objetiva, pues en todo caso se trata de las dos caras de una misma moneda. La cuestión del valor es una relación que no es además, estática, sino compleja y cambiante como complejos y cambiantes son los factores que entran en la relación.

## Los Resultados

Puesto que nuevamente encontramos en este análisis una fuerte imposición de la lógica científica y tecnológica en el discurso de los

agricultores, es decir, respecto al campo de los valores, hemos llegado a pensar en la posibilidad de estarse verificando aquella hipótesis según la cual, la orientación de las conductas constituye una de las funciones de las representaciones sociales en tanto que ellas vehiculan valores. A propósito, tal hipótesis se corresponde con el objetivo de la investigación, que es el de encontrar una utilización de las representaciones sociales para aquellas intervenciones destinadas a provocar cambios en el modo de utilización de los abonos. De allí la importancia de aproximarnos al análisis de la interfase axiológica.

Veamos este comportamiento en los distintos planos e interfases: Los planos e interfases que hemos retenido después del análisis de contenido son:

- la interfase de la práctica
- el plano social
- el plano político
- la interfase ecológica

El análisis de contenido muestra las ocurrencias en función de los planos y temas como se muestra en el cuadro N° 1:

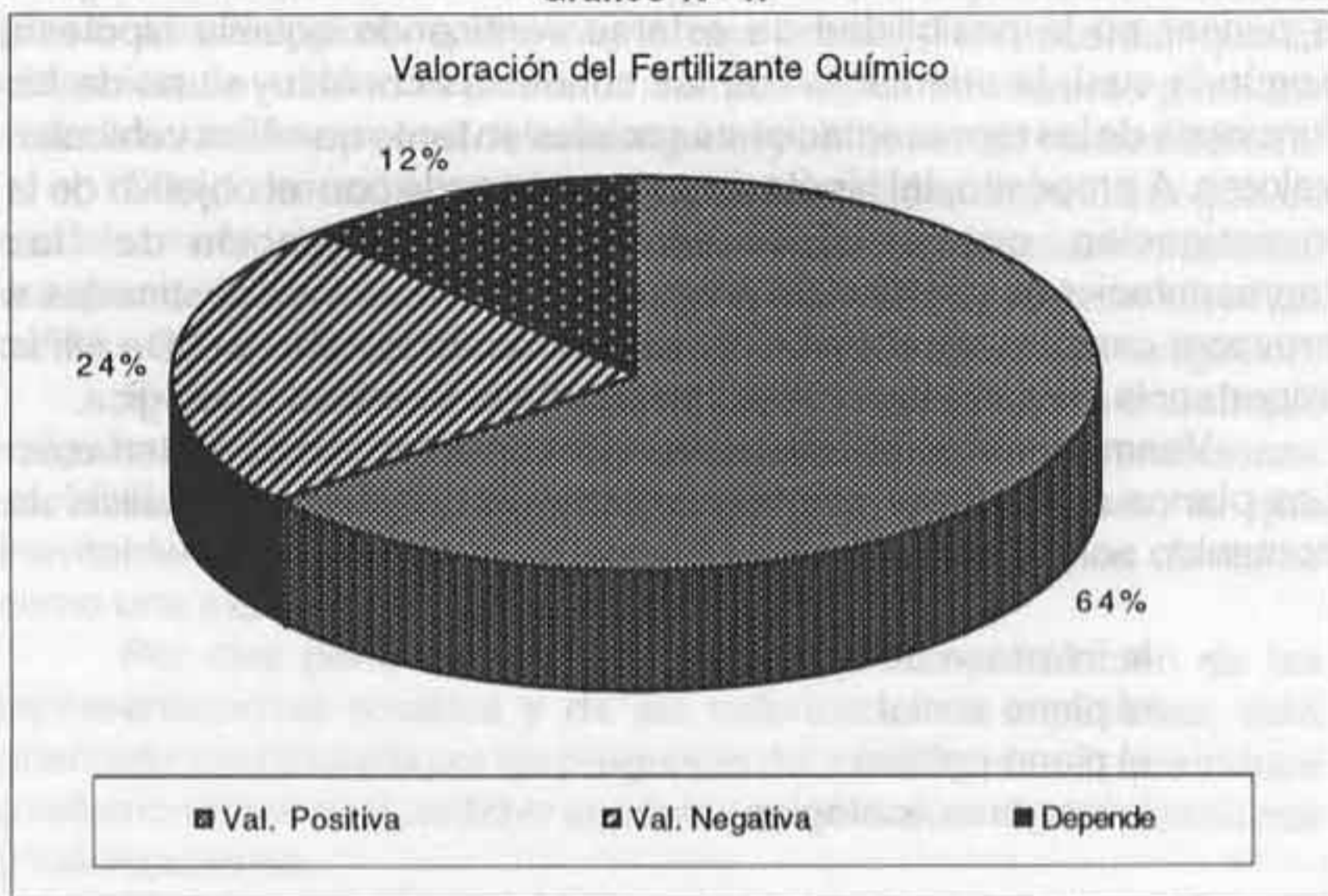
**Cuadro N° 1**  
Ocurencias en función de los planos y temas analizados

PRACTICAS	ECONOMICO	ECOLOGICO	CULTURAL	POLITICO	SOCIAL
Prácticas tecnológicas 75,23%	Rentabilidad 55,56%	Lluvia, Planta Suelo 46,67%	Conocimiento científico 57,85%	Intervención pública 89,03%	Relaciones técnicas 53,57%
Prácticas tradicionales 24,77%	Costos 32,50%	Sequia, Plaga, Inundación 53,33%	Conocimiento común 42,14%	Intervención privada 10,97%	Relaciones sociales 23,21%
	Crédito 11,94%				Otros temas 23,21%

Fuente: Elaboración propia PARGAS, L. (1994:77)

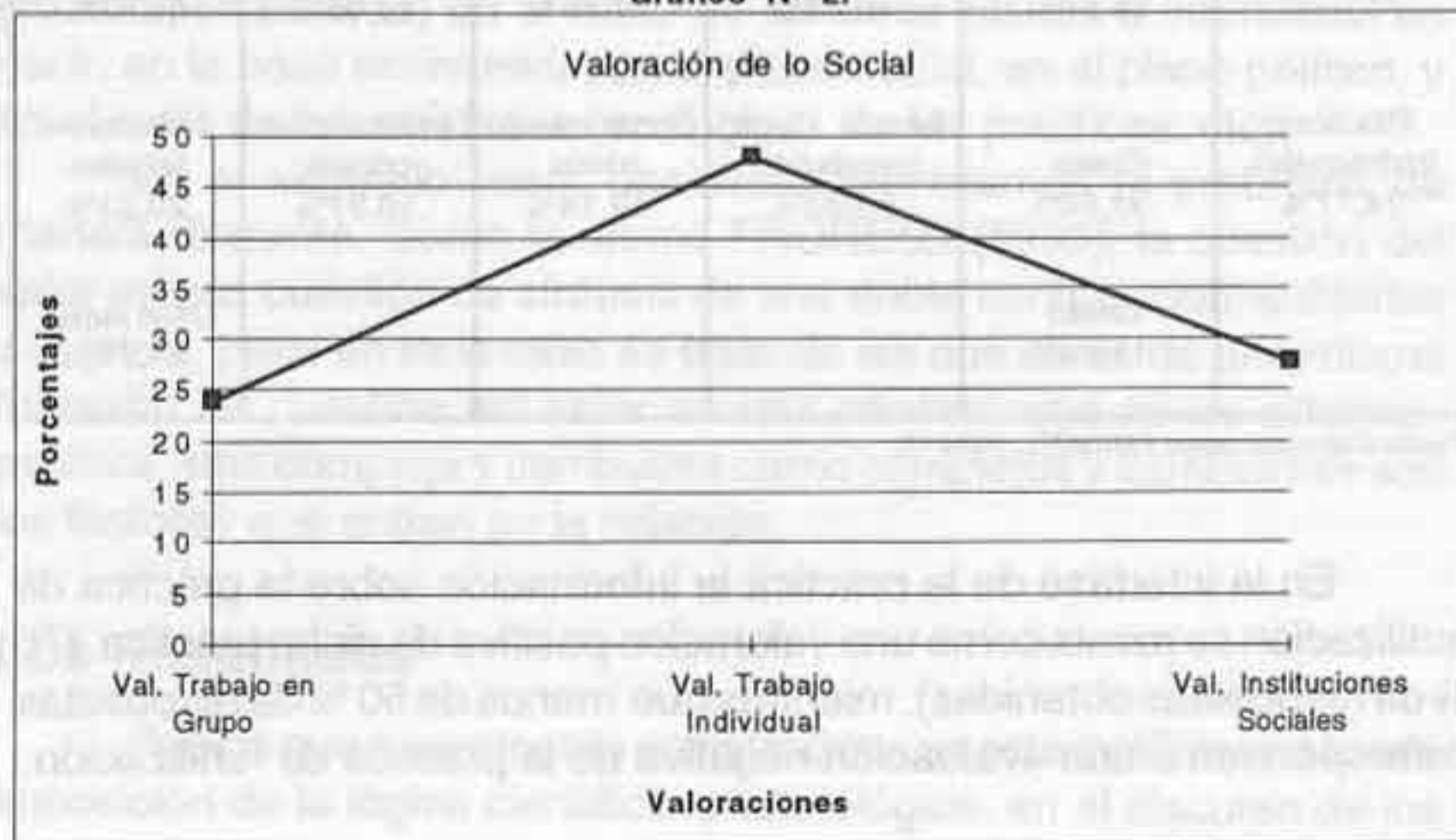
En la interfase de la práctica la información sobre la práctica de fertilización se revela como una valoración positiva de dicha práctica (76 % de respuestas obtenidas), mientras que menos de 50 % de respuestas corresponden a una evaluación negativa de la práctica de fertilización.

**Gráfico N° 1.**



La utilización del fertilizante químico es considerada como un elemento clave de la producción agrícola (64%). Eventualmente, en función de la cantidad aportada (12%). Sin embargo, una minoría no despreciable de respuestas son negativas (24%) como se observa en el gráfico N° 1

**Gráfico N° 2.**

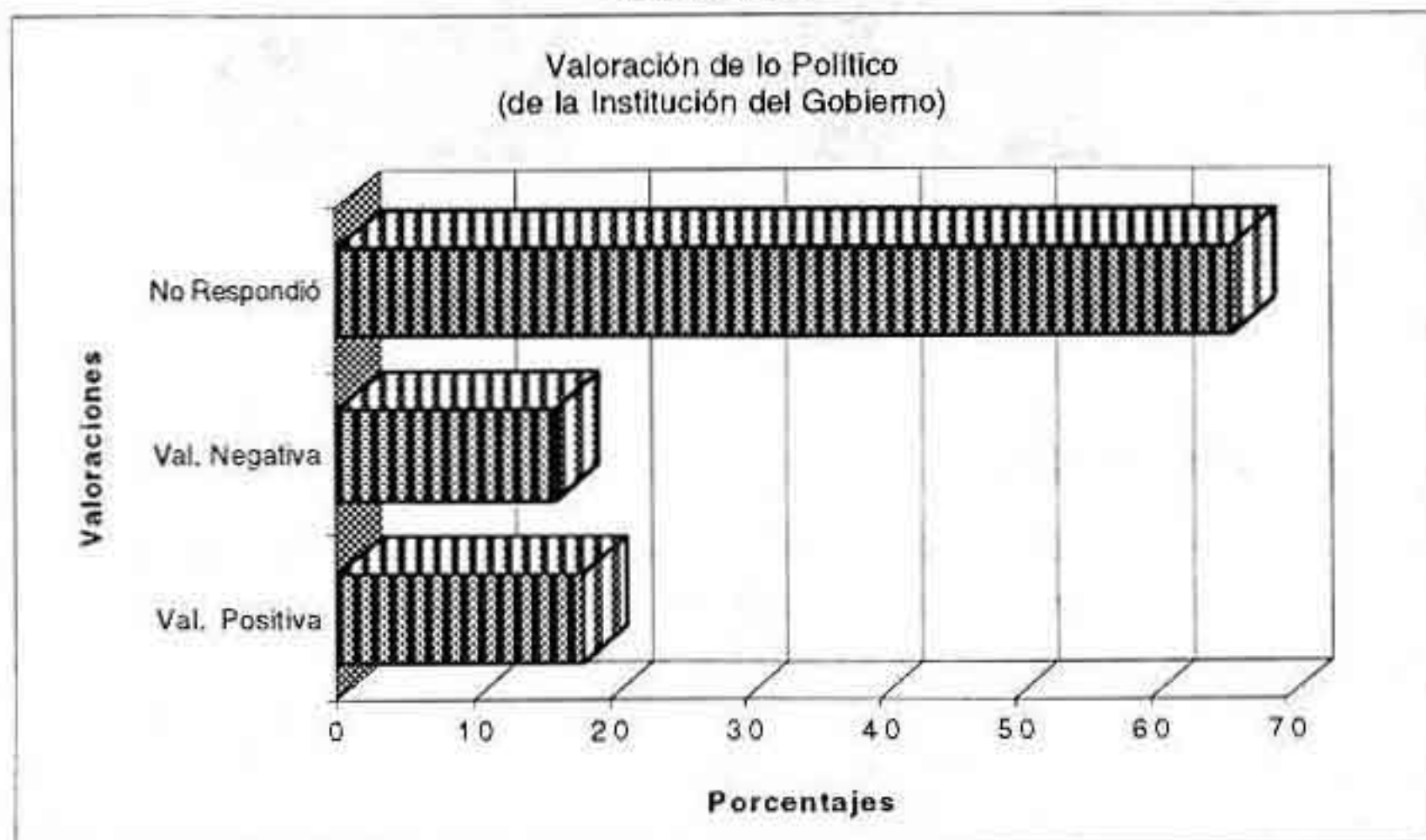


El plano social (Ver Gráfico Nº 2), cuya significación era muy débil en un análisis anterior, sigue siendo el menos importante en el discurso y se encuentra distribuido como sigue:

Del 100% de los entrevistados, el 48 % se inclina por una valoración del trabajo individual y el 24% de trabajo en grupo. En cuanto al valor otorgado a las instituciones sociales el 28 % se limita a mencionarlas cuando le sirven para alguna gestión en favor de su actividad agrícola inmediata. Por ejemplo, la asistencia a las asociaciones de productores para algún fin relacionado con los problemas que éstas pueden solucionarles.

El Plano político (Ver Gráfico Nº 3) permite observar que la opinión sobre las decisiones del gobierno son silenciadas en el discurso. Apenas 18% de las respuestas corresponden a una valoración positiva del tema político, 16% de las valoraciones son negativas y 66% prefieren ignorarlo.

Gráfico Nº 3.

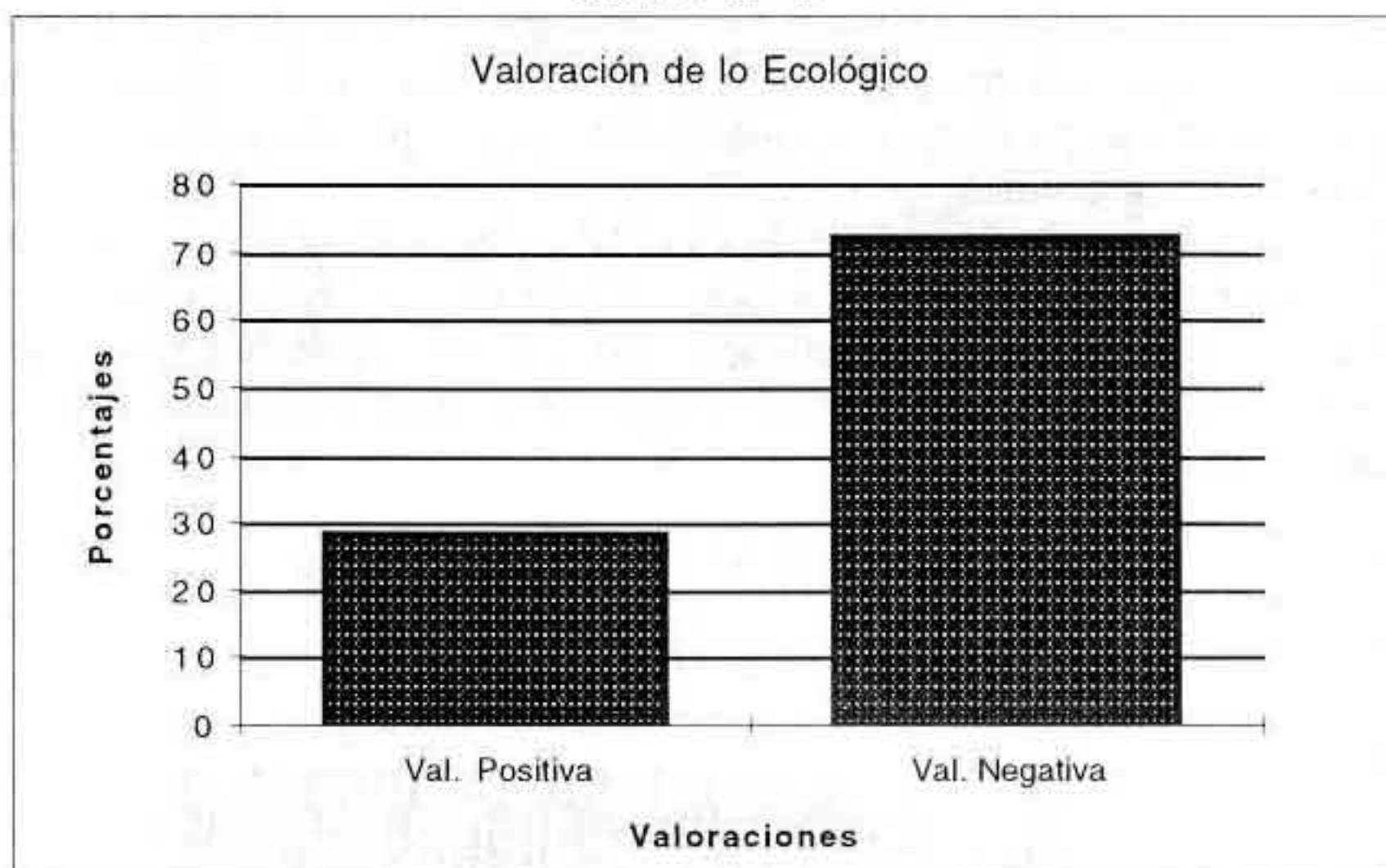


En la Interfase ecológica (Ver Gráfico Nº 4) encontramos primero una evaluación negativa de los elementos naturales cuando éstos constituyen una amenaza para las cosechas (inundaciones, sequías, ataques de insectos, etc.). Pero en conclusión, la actitud hacia los elementos del ambiente es más negativa (72%) que positiva (28%).

En lo que concierne a la producción intensiva, a la pregunta de ¿cree Ud. que hacer producir los suelos de manera intensiva, los fortalece o los debilita?, los sujetos responden en su gran mayoría que

la producción intensiva debilita los suelos. Los agricultores parecen pensar que los suelos se agotan bajo el efecto de la fertilización química y de la producción intensiva, pero al mismo tiempo opinan que esto es un mal necesario y que hoy día sin fertilizante no hay productividad.

Gráfico Nº 4.



## Las Conclusiones

En este nuevo análisis donde se arquean las valoraciones y su comportamiento en los demás campos, se observa una tendencia similar de significación para todos los campos, es decir, que los planos e interfases relevantes y menos relevantes en el análisis anterior (PARGAS, 1994) también lo es en relación a lo que los sujetos valoran en este análisis. El plano social, el plano ecológico, son irrelevantes si los comparamos con los planos e interfases de las prácticas, de lo económico y de lo cultural.

Citemos por ejemplo el plano de lo político:

A diferencia del plano de las prácticas, en el que los sujetos relatan y constatan con detalle sobre lo que hacen, en lo político, su valoración se detiene sólo en opiniones sobre las instituciones del gobierno fundamentalmente, pero estas opiniones no son muy enfáticas; se refieren levemente a la gestión o al papel que desempeñan las mismas y sobre el beneficio o perjuicio que éstas

podrían brindarle al agricultor. En todo caso se trata de una especie de desconfianza o tal vez de temor a la futura represalia de alguna entidad política al no prestarles ayuda o apoyar sus proyectos por estar en desacuerdo con ellos. Pareciera que prefieren no opinar sobre este tema.

En cuanto a lo social, cuantitativamente este plano es muy poco significativo. ¿A qué se debe esta desvalorización?

Por una parte, porque el cuestionario no se dirigió específicamente a explorar este campo o porque lo social está en todos los demás campos implícitamente. Por otra parte, porque dadas otras valoraciones en otros campos, se podría deducir que el trabajador del campo tiene muy poca tradición en proyectos colectivos y la historia de su vida es más bien, la del esfuerzo individual. El conuco o la mediana o gran empresa agrícola son el producto, no de la cooperación, sino del esfuerzo personal.

En realidad, cuando la técnica de las Conductas Discursivas se llevan a la práctica, es muy difícil separar lo político de lo económico, de lo social, etc. Veamos un fragmento de entrevista a un agricultor de café donde la razón sensible (conocimiento común) articula todos los campos:

*"...y después que nos hicimos técnicos e investigadores en la materia hemos tratado de retroceder un poquito hacia atrás porque pienso que hoy....yo formaba parte del gobierno de Carlos Andrés Pérez y de Jaime Lusinchi..y siempre con esas lumbreras que habían ahí como Gómez Alvarez.. Siempre decía, chico..aquí tenemos que retroceder al conuco...bueno yo pienso que todavía tiene vigencia hoy más que nunca porque el problema nuestro es que tenemos un campesino muerto de hambre porque ha olvidado el conuco: si es cultivador de café es de café, es un hombre monocultivador y hasta que nosotros no rompamos esa dependencia...que el problema es elemental...el monocultivador es que el arrocero es arrocero y el maicero es maicero y no diversifica su producción". (Entrevista a un gran productor de café de Portuguesa, E-Nº 5)*

P. ¿y por qué cree Ud. que pasa eso?

Es que él no vive del cultivo...el vive del crédito, por lo menos el caficultor...no vive del café, él vive del crédito porque cuando cosechó le debe al bodeguero..le debe a la paca...

En cuanto al valor otorgado a la recomendación de los técnicos.....

## Entrevista Nº 5

P.- ¿quién te recomendó ese sistema de riego?

R.- Bueno aquí en Sabaneta está el sistema del río Boconó o área Masparro....está la represa..pero vinieron los ingenieros y montaron los canales y hacé los cuadritos y agua con esa....

P.- ¿Y los resultados?

R.- Bueno, yo tuve unos resultados maravillosos.....

P.- ¿Ud. cree que hacer producir la tierra de manera intensiva los fortalece o los debilita?

R.- Los debilita, porque si siembra este año y al mes va a volvé a sembrá la producción no es igual...tiene que dale un descanso a la tierra de 6 meses a 8 meses, por ejemplo, porque la producción no es igual, así le heche lo que le eche.

P.- ¿Y el futuro, qué piensa que pasará?

R.- ...que aquí la mayoría de la gente nirá a sembrá y lo que van a hacé es a endeudarse más de la cuenta ..por aquí hay muchos parceleros que tienen un cuentón ahí como de trescientos mil bolívares...

En fin, consideramos:

1) una precisión de método, el diálogo sobre el proceso personal, pues aún cuando se asume el proceso representacional como un proceso cultural, es inevitable la huella personal y cuando se hace una teoría, y es eso lo que los agricultores hacen con sus representaciones (elaboran teorías), ellos muestran su proceso personal.

2) una precisión teórica y del método, la proposición de una tesis de coextensividad, es decir, sobre el carácter social de una representación y de sus funciones para orientarse en el mundo, comunicarse y actuar. La imposición de contenido científico-tecnológico (por ejemplo), en el discurso de los agricultores, técnicos e ingenieros, así como su valoración positiva del fertilizante químico, aún cuando en lo personal se considere un elemento que causa daños a la larga para el suelo, nos hace pensar en un elemento de valoración colectiva, y es que los trabajadores del campo cultivan para obtener una ganancia. Pareciera ser que las leyes del mercado pasan por la vida de estos hombres y mujeres de la tierra, enajenando sus pre-construidos culturales

y su habitat natural, tal como en la gran agricultura pasa el rayo láser sobre un terreno para que éste se nivele.

3) una precisión teórica: la de que el individuo se define como un sí generalizado, como un vocero de su grupo, del buen o mal sentido, en todo caso, del común sentido.

4) En fin, pareciera que las representaciones sociales de los agricultores y las valoraciones que ellos hacen de lo político, de su vida social, de lo económico, de lo cultural, etc., provienen de esa misma multiplicidad y complejidad de lo real; que son a la vez una construcción individual y colectiva, un manejo ideológico o simplemente, un relato de sus prácticas. Ello nos motiva a pensar en él ¿para qué toda esa reconstrucción?

Vemos que entre el macro-proceso ideológico y las prácticas de los sujetos en la vida social, median otras elaboraciones, en este caso, las representaciones sociales, los mitos, la imaginería, y otras formas con que los colectivos se enfrentan a su mundo, aún adaptando el poder de la razón, la ciencia y la técnica a su manera. Este no es otra cosa sino el testimonio de que estamos en presencia de un fenómeno de emergencia de nuevas lógicas del pensamiento de la gente común donde las representaciones sociales —entre otras formas— constituyen un vehiculante de esa construcción —que es por cierto, valorativa—. El próximo reto que se nos presenta es el de continuar explorando estas especificidades, otros agentes y otros lugares.

## Bibliografía

- ALBOU, P. (1987) "Le modele ternaire". *In: Le Journal des Psychologues*. Nº 43, Paris: 36-37. Mimeog.
- ALVAREZ DE HÉTIER, L. y otros (1997) **Representaciones sociales de fertilidad y fertilización de suelos tropicales**. Universidad del Zulia. (En prensa).
- BARDIN L. (1977) **L'analyse de contenu**. France: Editorial Presses Universitaires. 2ª ed.
- ERHLICH, M y DERVIN C. (1997) **Modelo socio-económico concebido por Paul Albou: uso y campo de aplicación**. Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, Paris.
- FRONDIZI, R. (1993) **¿Qué son los valores?** Santiago de Chile: Editorial Fondo de Cultura Económica.

HÉTIER, J.M. y otros (1995) **Influence of cultivation on organic nitrogen status in tropical soils. Adjustmen of a mathematical model to nitrogen fertility.** Vol. III: Social representations. Final Scientific report. Commission of the European Communities. Projet: TS3\*-CT91-0003. Mérida: Edit. Alianza Francesa.

MOSCOVICI S (1979) **El psicoanálisis, su imagen y su público.** Buenos Aires: Editorial Huemul S.A.

PARGAS, L. (1997) Campesinos del Llano venezolano: costumbres y Representaciones. Wokshop La Costumbre Jurídica India como Sistema de Derecho. Johannes Feest, Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati, España.

\_\_\_\_\_ (1995) Representaciones Sociales de Fertilización de suelos de montaña: Recuperación crítica de la teoría para un proyecto de intervención con agricultores de Bailadores. Mérida, Venezuela. Trabajo de ascenso. ULA. Mérida.

\_\_\_\_\_ (1994) Representaciones sociales y conductas discursivas de fertilidad y fertilización de suelos tropicales. En: **Fermentum.** Año 4, nº 11, Mérida, pp. 60-89.

URIOSTE, M (1988) El campesinado: gran productor; gran ausente. En: **Nueva Sociedad.** Nº 96 julio-agosto (foro latinoamericano). Caracas.

VERGÈS, P., APÓLHELOZ, D., MIEVILLE, D. (1987a) Ese oscuro objeto del discurso: Operaciones discursivas y representaciones sociales. En: **Revista Europea de Ciencias Sociales,** Tomo XXV, Nº 77, p. 209-223. París.

\_\_\_\_\_ (1987b) **Asalariados frente las nuevas tecnologías: Hacia una aproximación sociológica de las representaciones sociales.** Publicación CNRS. París.

*Por múltiples razones hemos decidido cambiar la portada de nuestra Revista a partir del próximo número, el 22.*

**El Comité Editor**